

MISSIONNAIRES DES SAINTS-APÔTRES
MISSIONARIES OF THE HOLY APOSTLES
MISIONEROS DE LOS SANTOS APÓSTOLES



Recueil de célébrations
Compendium of Celebrations
Compendio de celebraciones litúrgicas



**HECTOR DURAND, CO-FONDATEUR ET SON ÉPOUSE.
MISTER HECTOR DURAND, CO-FOUNDER AND HIS WIFE.
SEÑOR HÉCTOR DURAND, COFUNDADOR Y SU ESPOSA.**



**PÈRE EUSÈBE -HENRI MÉNARD, FONDATEUR.
REV. EUSEBE-HENRI MENARD, FOUNDER.
PADRE EUSEBIO MENARD, FUNDADOR.**

COMPENDIO DE CELEBRACIONES LITÚRGICAS

7 de marzo: señor Héctor Durand, Cofundador.

26 de marzo: R.P. Eusebio Enrique Menard, Fundador.

GENERALATO 2008

«Y ¡atención!... Sean prudentes el hablar de los santos: ellos todo lo recibieron de Jesús. Creo por otra parte que los más grandes santos jamás serán canonizados: el reino de Dios está oculto... Solamente la visión beatífica dará a conocer sus maravillas.» (R.P. Eusebio-H. Menard, *Testamento espiritual*, p. 46)

A manera de introducción:

Desde hace varios años, la Sociedad de Misioneros de los Santos Apóstoles, tiene el deseo de proponer a sus miembros, sacerdotes, diáconos, Hermanos y Hermanas, así como a sus amigos laicos y bienhechores comprometidos en la Iglesia, dos celebraciones de acción de gracias por los favores del Señor obtenidos a través de la vida del P. Eusebio Enrique Menard, Fundador de nuestra Sociedad y del señor Héctor Durand, Cofundador (Cf. Const. Art. 210).

Estas celebraciones fueron elaboradas apoyándonos en algunos textos y documentos de la Sociedad y de nuestro Fundador (Cf. Const. Art. 10), a saber:

- Constituciones y Normas, 2006;
- Regla de Vida, texto de presentación a los Misioneros de los Santos Apóstoles;
- Regla de Vida, 1989;
- Testamento espiritual, 2006;
- La revolución del amor, 1985.

Que a través de estas dos celebraciones, ¡podamos descubrir o redescubrir, una vez más, el amor que Dios tiene por nosotros!

A handwritten signature in black ink, reading "P. Christian Rodembourg, M.S.A.", with a horizontal line drawn through it.

P. Christian Rodembourg, M.S.A.

DECRETO

«Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo» (Ef 5,19-20).

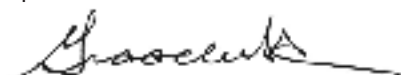
El Padre Eusebio Menard nos dice en su *testamento espiritual*: *«Celebren con regularidad la Santa Liturgia, especialmente el misterio de la Santísima Eucaristía.»* Es en la celebración eucarística que bendecimos, alabamos y glorificamos continuamente al Señor. Es ahí en donde damos un *«testimonio sensible de nuestra fe y de la misión de la Sociedad en el seno del Pueblo de Dios»* (Const. Art. 34).

Estallamos de alegría y nos regocijamos cuando nos reunimos para celebrar *de manera solemne, la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo (29 de junio), nuestra fiesta patronal, y la fiesta de la Asunción de la Virgen María (15 de agosto), fiesta de nuestra Sociedad* (Cf. Norma 35.1). También conmemoramos las fiestas de cada Apóstol en las fechas indicadas en el calendario litúrgico.

Pero, esta alegría no se vive solamente en la tierra, en el hoy de nuestras vidas, sino que se prolonga en el más allá de nuestra existencia. Es en este sentido que el Padre Menard decía: *«¿Saben ustedes lo que van hacer cuando haya muerto? ¡Organizar un banquete! Luego, ¡cantar, bailar! Para mí, la muerte me parece tan bella. Es un salto a los brazos del Padre que nos espera, que nos ama. ¡Nos estamos viendo! ¡Desde hace tanto tiempo que nos amamos sin habernos visto!»*

«Los vínculos comunitarios que nos unen durante la vida se prolongan más allá de la muerte, y se concretizan con oraciones por nuestro Padre Fundador y nuestros hermanos difuntos con quienes compartimos la alegría del retorno al Padre» (Const. Art. 25). Por eso, para vivir desde ahora esa alegría del regreso al Padre, por la presente, con el consentimiento del Consejo General, apruebo los textos litúrgicos que serán utilizados en la celebración eucarística de los días 7 y 26 de marzo de cada año, aniversario del paso a la Casa del Padre, respectivamente, de nuestro Cofundador, el señor Héctor Durand, y de nuestro Fundador, el R.P. Eusebio Menard.

Dado en Montreal, en la Casa General de la Sociedad, a los veinticinco días del mes de julio del año del Señor del dos mil ocho, fiesta de Santiago Apóstol.



P. Isaac C. Martínez Chuquizana, M.S.A.
Animador General

CELEBRACIÓN DEL 7 DE MARZO

ANTÍFONA DE ENTRADA Jn 3,8

«El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.»

SALUDO

P. ¡Que la paz de Dios esté siempre con ustedes!

R. Y con tu espíritu.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

P. Al comenzar esta celebración, dirijámonos al Señor cuyo amor es sin límites y bendigámosle.

- Señor, tú que nos has dicho: *"El Reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomó un hombre y lo sembró en su campo"*, bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

R. Bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

- Señor, tú que nos has dicho: *"El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos"*, bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

R. Bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

- Señor, tú que nos has dicho: *"Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: 'Dame de beber'"*, bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

R. Bendito seas por siempre y ten piedad de nosotros.

P. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que has iluminado el corazón del señor Héctor Durand el deseo de colaborar en la misión de la Sociedad de Misioneros de los Santos Apóstoles, formar y acompañar a jóvenes y adultos en su vocación al ministerio presbiteral y a los demás ministerios, concédenos poder continuar, a nuestra vez, en este camino para responder a las necesidades urgentes de la Iglesia de hoy. Por Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Dios que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA

Lectura de la carta a los Gálatas. Ga 3, 26-29

Hermanos: Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Je-sús. Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo, os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y si sois de Cristo, sois descendientes de Abrahán y herederos de la promesa.

SALMO Sal 103(102) 1-2, 6-10, 20-22

R. ¡Bendice alma mía al Señor!

Bendice al Señor, alma mía,
y todo mi ser su santo Nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera y rico en clemencia;
no está siempre acusando,
ni guarda rencor perpetuo.
No nos trata como merecen nuestros pecados,
ni nos paga según nuestras culpas.

Benedicid al Señor ángeles suyos,
Poderosos ejecutores de sus órdenes
en cuanto oís la voz de su palabra.

Benedicid al Señor todas sus huestes,
servidores suyos, ejecutores de su voluntad.
Benedicid al Señor todas sus obras,
en todos los lugares de su imperio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 16,31

Aleluya, aleluya. Abraham le dijo: " Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."
Aleluya.

EVANGELIO

+ Lectura del santo Evangelio según san Lucas Lc 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banquetaba espléndida-mente cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas. Sucedió que se murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán. Se murió también el rico y lo enterraron.

Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno, y gritó: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.»

Pero Abrahán le contestó: «Hijo, recuerda que recibiste tú bienes en vida y Lázaro a su vez males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces. Y además entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.»

El rico insistió: «Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.» Abrahán le dice: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen.» El rico contestó: «No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.»

Abrahán le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.»

HOMILIA

PLEGARIA UNIVERSAL

P. Queridos hermanos y hermanas: Motivados por la audacia y el generoso dinamismo de la vida del señor Héctor Durand, Cofundador de la Sociedad de Misioneros de los Santos Apóstoles, hagamos llegar hasta el Señor nuestra oración por la Iglesia y por toda la familia humana.

R. ¡Señor escúchanos, Señor óyenos!

- L. *Ser laico comprometido*, escribía el P. Eusebio Enrique Menard, *es tomar en serio su sacerdocio real*. Señor, todos los bautizados no ejercen el mismo ministerio, pero todos tienen la misma misión: anunciar el Evangelio. Concédeles el Espíritu Santo para que les gué diariamente en la realización de su misión de hijo de Dios ante toda la familia humana. (R.)
- L. *Ser laico comprometido*, escribía el P. Eusebio Enrique Menard, *es vivir una auténtica espiritualidad encarnada en la realidad de cada día*. Señor, todos los bautizados descubren, día tras día, los contornos sinuosos de la historia humana. Concédeles ser testigos elocuentes, capaces de cuestionar al mundo e interpelarlo con el fin de que cada vez más rebose de justicia, amor y paz. (R.)
- L. *Ser laico comprometido*, escribía el P. Eusebio Enrique Menard, *es saber interrogar, escuchar, reflexionar*. Señor, concede a todos los bautizados estar atentos a los signos de los tiempos, que vivan apasionadamente cada nuevo día que se les da. Que puedan discernir el sentido de la acción de Dios, las llamadas, los signos de esperanza y las inspiraciones del Espíritu, aquí y ahora, para ellos mismos y para el mundo entero. (R.)
- L. *Ser laico comprometido*, escribía el Padre Eusebio Enrique Menard, *es creer en el poder de la oración*. Señor, concede a todos los bautizados que redescubran el verdadero sentido de la oración cristiana y hacerla suya cada día: ¡oración en Cristo, con Cristo y por el Espíritu! (R.)
- P. Señor, concede a tu Iglesia pastores y laicos comprometidos como Iglesia según el corazón de tu Hijo y llénanos de caridad y celo, te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, estas ofrendas que colocamos en tu altar. Que contribuyan a tu gloria y nos ayuden a trabajar al servicio de la Iglesia y del mundo con espíritu de unidad y alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Dios que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN 1 Co 7,7.17

Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo; mas cada cual tiene de Dios su gracia particular: unos de una manera, otros de otra. Por lo demás, que cada cual viva conforme le ha asignado el Señor, cada cual como le ha llamado Dios. Es lo que ordeno en todas las Iglesias.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que nos has fortificado con esta comunión, ayúdanos a proseguir nuestra misión en la Iglesia con el mismo impulso que tenía el señor Héctor Durand, instrumento dócil, entregado y perseverante entre las manos del Señor. Por Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Dios que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Padre Santo, tu Hijo Jesús nos ha dicho: *“La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe operarios a su mies”*. Por eso, te dirigimos nuestra oración con toda confianza y según los deseos de su Corazón.

Que cada cristiano tome conciencia de su responsabilidad como ciudadano del Reino y piedra viva de su Iglesia.

Elige, de entre tu pueblo, a los obreros apostólicos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos comprometidos, para que la Buena Nueva sea proclamada en todas las naciones y tu misericordia sea conocida por todos nuestros hermanos y hermanas. AMEN.

María, Reina de los Apóstoles: **ruega por nosotros.**

Los Santos Apóstoles: **rueguen por nosotros.**

Padre Eusebio Menard: **intercede por nosotros.**